

'Intemperies' es un libro

Vasta con v. ¿Qué tienen en común Lourdes Oñederra, el cierre de la tienda barcelonesa Vinçon y el 'blues' de Tolosa? Nada, salvo que coinciden en una página de periódico con 'uves': ésta



Un libro y una autora. Lourdes Oñederra, con la traducción al castellano de su novela 'Intemperies'. :: MICHELENA

on jornadas de movimiento. Mi 'yo' real ha confirmado estos días que Cadaqués es, como dicen sus habitantes, uno de lo más pueblos más bonitos del mundo. (Bueno, ellos dicen que es «el más bonito», pero es que los de Cadaqués nos ganan en 'chovinismo' incluso a los ñoñostiraras). Y mi 'yo' Tribulete deja en julio las páginas del suplemento central 'Find' y se viene a este territorio de las páginas V, miscelánea de 'la dolce vita'. O así.

dolce vita'. O así.
Cada año esta mudanza me trae el recuerdo de 'Vasta con V', un histórico programa cultural de ETB que presentaba Pedro J. Castillo, periodista que luego se movió tanto y que ahora dirige el Festival de Cine de Huelva. Así es hoy esta página: vasta con v, o sea, también miscelánea. Y antes de

abrir el cajón de sastre, y ya que hablamos de ETB, añado tres notas:

I. Qué bueno es el programa 'Ur handitan' de Jaime Otamendi, y en especial el emitido esta semana, llamado 'Maitasuna': resulta todo un lujo dedicar una hora de 'prime time' al amor, y con keridos monstruos como Barbara Goenaga, Iñigo Lamarca y una genial Begoña del Teso que, con un Dry Martini en la mano, dijo amar más a las motos, a los toros o a los vampiros que a las personas.

2. Qué redondo resultó también el fugaz regreso de 'Vaya semanita' a la pantalla las últimas semanas, con más mala leche e imaginación que nunca: ojalá vuelvan y no sean condenados otra vez a la redifusión continua.

y 3. Cómo sentimos la muerte (todas las muertes son tempranas) de **Pello Sarasola**, con solo 50 años: era uno de los tipos que más sabía de tele en este país, como apuntaba su amigo **Mikel Lejarza**. Recuerdo una mañana con Sarasola en Miramón: en un rato, sin darse la menor importancia, me impartió toda una lección sobre público y audiencias. Goian bego.

Letras, un cabaret y muchos chefs

Pero hablemos de libros y de mudanzas, porque "Intemperies" es las dos cosas: una 'road movie' entre ciudades, entre estados de ánimo, entre épocas y entre amores. 'Intemperies' es la novela de la escritora donostiarra Lourdes Oñederra que ella mismo ha traducido al castellano y que Erein publicó en marzo. Ahora, en escapada mediterránea, he podido leerla con calma y

disfrutar de esta historia cercana y vigorosa que merecería mayor repercusión en el mercado en castellano. Todos vivimos a la intemperie: la novela de Oñederra lo recuerda con una elegancia hipnótica e intima. Es una metáfora sobre la incomunicación que comunica con les lectores.

los lectores.

(Por cierto 1: aprovechen la Feria del Libro abierta en la Plaza de Gipuzkoa y sus actos paralelos, como el encuentro con sus paisanos del escritor Eduardo Iglesias, que presenta su novela 'Los elegidos' el día 14 con Ray Loriga).

(Por cierto 2: estoy disfrutando con 'Cabaret Biarritz', la novela de José Carlos Vales que ganó el Nadal y que me recomendaron vivamente lectores cómplices. Es un divertido e intrigante viaje al Biarritz de la Belle Epoque que el autor barajó en su momento situar en San Sebastián. Son dos ciuda-

des con mucho en común... como ha confirmado esta semana Woody Allen, el turista accidental que nos ha visitado esta vez con el capricho de descubrir el Zuberoa de los Arbelaitz. Él sí que sabe).

(Por clerto 3: vienen las estrellas del cine y también las gastronómicas. Este fin de semana los mejores chefs del mundo, de Adrià a Roca, pasando por todo el star systema internacional, participan en la 'cumbre' del consejo asesor del Basque Culinary Center. Además de trabajar preparan un menú de ocio que incluirá visitas al Elkano y al propio Zuberoa, y apadrinarán a la primera promoción de graduados de la universidad de la cocina).

Algo más que un templo de disseny

Quien iba a Barcelona visitaba esa tienda: Vinçon, en el Paseo de Gracia, era más que un comercio. El templo del disseny, el buque insignia enclavado en La Pedrera que era como una Sagrada Familia para modernos, acaba de cerrar las puertas. El diseño propio ya no vende, o al menos venden más las franquicias internacionales: ya se anuncia qué marcas omnipresentes en todo el mundo aterrizarán en ese espacio donde uno podía encontrar cuadernos, exprimidores o juguetes con firma propia

con firma propia.

En Barcelona se vive el cierre de Vinçon como una gran pérdida cultural: es una metáfora de cómo el boom turístico puede comerse las propias señas de identidad. El parón a la apertura de nuevos hoteles decretado por el gobierno de Ada Colau tiene mucho que ver con esa sensación. En Donostia aún estamos lejos de ese fenómeno, pero estos meses con V de verano nos recuerdan los peligros de cómo una invasión de turistas puede expulsarnos de nuestros bares y rincones de cabecera.

Bicis, toros y al fondo el 'blues'

Pero no nos pongamos estupendos: de momento el turismo insufla dividenos a las necesitadas arcas locales. Es julio, amigos: días de celebrar el Tour que arranca, de preparar el pañuelo rojo de los sanfermines, de aplaudir a los chavales de la Donosti Cup, de preparar la camisa de flores para los festivales.

Aguardan el blues de Hondarribia, el Jazzaddia... y hasta mañana, el blues de Tolosa. El festival tologora de momenta de l'escarra el más protegora el más protegoras el más protegoras

Aguardan el blues de Hondarribia, el Jazzaldia... y hasta mañana, el blues de Tolosa. El festival tolosarra, el más veterano del género en Gipuzkoa, no tiene el tirón presupuestario de otros pero dicen quienes lo conocen que es un tesoro secreto. Blues rima con Tolosa: dicen las 'gargantas profundas' que la visita merece la pena.

mezquiaga@diariovasco.com